

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 35

¿Quién es Boecio y Por Qué Nos Interesa?

Anicio Manlio Severino Boecio...¿te suena familiar su nombre? Déjame ayudarte. El nació en Italia en los primeros años de los 480 en la familia Anicii (Anicio). Su padre fue un hombre importante: Prefecto de la Ciudad, Prefecto Pretor y cónsul, todo en uno. ¿Esto ayuda? Está bien, quizás no. Entonces, mejor vayamos hacia atrás y llenemos algunos detalles. Entonces, entenderemos quien fue Boecio y que es lo que tuvo que decir que hace de él una persona de la que debemos saber.

Empezaremos poniendo a Boecio en el contexto histórico. Luego, veremos sus principales escritos y veremos por que algunos lo consideran uno de los pensadores más influyentes de la civilización del Oeste.

CONTEXTO HISTORICO

La mayoría de los estudiosos consideran a César Augusto el primer verdadero Emperador Romano. El reinó durante el nacimiento de Cristo (desde el año 31 A.C. al 14 D.C.). El Imperio continuó bajo un solo emperador hasta el reino de Diocleciano en el año 284. Pero, Diocleciano esculpió una nueva faceta al Imperio Romano, que no sólo alteró a la civilización, sino que también en última instancia alteraría a la iglesia. Diocleciano dividió el Imperio en unidades debido a propósitos de gobierno. Una línea divisoria clave separaba al Imperio en la mitad Oriental y en la mitad Occidental.

Unos 40 años más tarde, Constantino como Emperador juntaría ambas mitades, gobernando un Imperio unido. Sin embargo, esta unidad no perduraría. Constantino le dio crédito al Cristianismo por sus proezas militares y trajo reconocimiento a la iglesia como la fe Romana central. El también se nombró principal gobernante de la iglesia (*Pontifex Maximus*). Durante su reinado, Constantino otorgó grandes privilegios a la iglesia, construyendo grandiosas edificaciones en Israel (por ejemplo, la Iglesia de la Natividad en Belén), Roma (la primera Basílica de San Pedro), así como en otros lugares. Constantino fundó la ciudad de Constantinopla, no sólo construyendo grandiosas estructuras para la iglesia, sino que también mudando a ese lugar a la corte del Emperador. Mientras que el Senado Romano se quedó en Roma, hacía tiempo que el poder del Emperador había eclipsado el poder del Senado. Por razones prácticas, durante su reinado Constantinopla se convirtió en la “Nueva Roma” y el centro de poder.

La iglesia, para Constantino, fue una fuerza unificadora para el Imperio. El convocó y presidió el Concilio de Nicea, que tempranamente estableció la

Biblical-literacy.com

© Copyright 2006 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

doctrina de Cristo como divina. Bajo Constantino, aquellos que dudaron de la completa deidad de Cristo (etiquetados como "Arianos") no sólo fueron excomulgados de la iglesia, sino que frecuentemente enviados al exilio fuera del Imperio Romano (pasadas las décadas, varios Arianos se quedarían en la iglesia, y el esfuerzo para erradicar totalmente la herejía no funcionó completamente). Constantino buscó emplear una iglesia unida para unir al reino, pero las características inherentes que hicieron una división del Imperio en Este/Oeste afectaron también a la iglesia.

Luego que Constantino murió en el año 337, el Imperio luchó por mantener su unidad a través del reinado de Teodosio el Grande (378-395). Teodosio fue el Emperador Cristiano que proclamaría al Cristianismo como la religión oficial del Imperio Romano. Le herejía Ariana aún seguía bullendo en varios lugares. Teodosio convocó al concilio de Constantinopla en el año 381 para esclarecer los temas relacionados y declarar la ortodoxia esperando que esta fuera la última vez. Sin embargo, varios Arianos persistirían, especialmente entre los Godos quienes vivían al norte del Imperio y en las áreas de las fronteras del Imperio.

Durante estas décadas, tanto el Este como el Oeste tuvieron sus líderes. Aunque el Este era el vértice de autoridad final, la muerte de Teodosio, trajo una división permanente. De ahí en adelante, el Este tendría su gobernante, y el Oeste también tendría el suyo. Mientras que los gobernantes por lo general cooperaron en propósitos administrativos, ¡ellos no siempre se llevaron bien!

Durante este tiempo, para el Cristianismo, hubo varios centros de fuerza de poder en la iglesia (concretamente Roma, Alejandría, Jerusalén, Antioquia y Constantinopla). Así como el Imperio luchó con la división de las líneas Este/Oeste, la iglesia misma vivió como algunas de esas mismas tendencias divisorias.

En las últimas lecciones, hemos visto como las luchas internas entre la iglesia provocaron el reconocimiento de dos "Sedes" -en última instancia- o áreas de autoridad que se convirtieron en los centros de poder para el creyente. Esas fueron la Sede Occidental de Roma (en donde el gobernante u Obispo llevaba el título de "Papa" o "Padre") y la Sede Oriental de Constantinopla. En el Este, la fortaleza del Imperio mantuvo a la iglesia bajo la autoridad del mismo Emperador. En el Oeste, las cosas fueron bastante distintas.

Los Emperadores de Occidente por lo general fueron jóvenes, débiles e ineficientes. Sus defectos no sólo fueron en asuntos administrativos, sino que más importante, al defender al Imperio. Notablemente, un General Gótico llamado Alarico invadió el Imperio Oeste desde el norte. La invasión de Alarico atravesó completamente hasta el corazón de la misma Roma, siendo saqueada en el año 410. Como consecuencia, Roma y la península Itálica sufrirían en las

manos de varios invasores. La porción Africana del Imperio Romano Occidental también estaba enfrentando a los invasores llamados “Vándalos.”

Dado que los Emperadores de Occidente fallaron en proteger a la gente en contra de las fuerzas invasoras, la iglesia intervino para llenar algunas necesidades claves. El Papa León, tal como lo discutimos en la última lección, personalmente salió de Roma y se reunió con Atila el Huno y lo convenció para que no saqueara la ciudad de Roma. León y la iglesia no solamente buscaron proteger a las personas, sino que mientras que el Imperio falló en proveer administración, la iglesia cubrió también esa necesidad. La distribución de alimentos, educación y otras necesidades centrales fueron frecuentemente administradas por las iglesias trabajando en armonía bajo el papa, en lugar del gobierno ineficaz que se estaba desmoronando.

El reinado de León como papa acabó con su muerte en el año 461. Durante su reinado, sus esfuerzos para proteger y proveer las necesidades domésticas de la gente en la parte Oeste del Imperio en peligro, no excluyeron sus igualmente grandes esfuerzos para mantener la unidad de la iglesia entre el Oeste y el Este. Antes, durante y después del Concilio de Calcedonia (el cual cubrimos en otra clase como el concilio final explicando las cuatro cercas de la ortodoxia referentes a Jesús como no sólo completamente divino, sino también completamente humano), León trabajó vigorosamente para mantener una fe unida que reconocía su primacía como el heredero de la autoridad Apostólica - percibida de Pedro- sobre la iglesia en doctrina así como en gobierno.

En el año 476, finalmente cesó la idea del Emperador de Occidente. El Godo/Huno/Escirio (por este tiempo podemos empezar a emplear el término “Germánico”) rey tribal llamado Odoacro derrocó al último Emperador Romano llamado Rómulo Augústulo. Aparentemente para tratar de congraciarse e independizarse del Emperador del Oriente de ese momento, Zenón, Odoacro embarcó a Constantinopla todas las vestiduras del Emperador de Occidente, y reclamó solamente el título de Rey de Italia. Odoacro gobernó desde Ravena.¹ Como muchos de los Godos, Odoacro era un Ariano en su fe, y no un Católico ortodoxo.

Aquí, ¡tenemos la situación de las cosas cuando Boecio nació! Ahora, antes de implicarnos más íntimamente con Boecio, tenemos que añadir algunos detalles extras contextuales de eventos que precedieron a su adultez.

Mientras Zenón gobierna el Este como Emperador, Odoacro gobierna Italia como Rey. Zenón decide que él quiere un cambio, entonces Zenón da su apoyo a un líder Ostrogodo llamado Teodorico, incitando a Teodorico a invadir Italia y

¹ Mientras que Roma continuo siendo el centro de la Iglesia en el Oeste, la ciudad había perdido su estatus de gobierno para el Imperio. La corte Imperial mudó su centro de Roma a Milán, a finales de los 300. Luego en año 401 cuando Alarico cercó Milán, la corte imperial se mudó a Ravena, una ciudad protegida de alguna forma por pantanos y lagunas.

vencer a Odoacro. Aunque Teodorico es un Ostrogodo por nacimiento y herencia, él ha sido criado con una “buena educación Romana” en Constantinopla. Dicho esto, Teodorico aún era un Ariano en creencia, así como Odoacro y la mayor parte de los Godos. En el año 491, Zenón (Emperador del Este) muere y es sucedido por Anastasio.

Durante la vida temprana de Boecio, había una verdadera tensión entre Teodorico gobernando en el Oeste y Anastasio gobernando en el Este. Ahora, recogemos nuestra cadena de respaldo de la historia más específicamente al discutir la vida de Boecio.

BOECIO

En algún momento alrededor del año 480, Boecio nace en una familia Romana acaudalada e históricamente notable. Su familia trazaba sus raíces Cristianas unos 100 años hacia atrás. El linaje incluyó a dos papas, y hasta lazos con emperadores Romanos. El padre de Boecio era de la clase gobernante de la sociedad Romana. El mismo Boecio recibió una educación de primera, la misma que es aparente en sus escritos posteriores.

Aunque nosotros no contamos con una biografía exhaustiva de Boecio, sabemos lo suficiente acerca de su vida para darnos una idea sobre sus escritos y fe. El padre de Boecio falleció cuando Boecio era tan sólo un niño. El Romano que lideraba en ese momento, un cónsul llamado Quinto Símaco, adoptó a Boecio en su familia. Cristianos devotos, ellos fielmente supervisaron la educación continua y la instrucción de Boecio. Finalmente, Boecio se casaría con una de las tres hijas de Símaco.

Símaco obviamente dejó una impresión profunda y perdurable en Boecio, ¡y no sólo al darle a una hija como su esposa! Símaco fue un Cristiano devoto; Boecio creció de la misma manera. Símaco escribía historia como una actividad suplementaria; Boecio también pasaría un buen tiempo escribiendo (dedicando, por lo menos, un libro a Símaco). Símaco estuvo altamente envuelto en las controversias teológicas de sus días (especialmente aquella sobre la naturaleza de Cristo, que fue la base del Concilio de Calcedonia). Más tarde Boecio escribiría varios libros que confrontaron los mismos temas. También, Boecio siguió los pasos de su padre adoptivo en la elección de su carrera.

El camino de la carrera de Boecio parecía destinado a la grandeza. Como su padre adoptivo, él se convirtió en un ciudadano Romano líder. En el año 510, cuando tenía cerca de 30 años, Boecio recibió el prestigioso nombramiento de cónsul para Roma. En este momento, Teodorico estaba gobernando la península Itálica, y Anastasio gobernaba en el Este. Mientras que su vida profesional continuaba elevándose, su vida en su hogar también fue fantástica. Boecio tuvo dos hijos. Ambos estaban creciendo con buen sentido y promesa.

Poco después de sus años adolescentes, y realmente por el deseo de reconocer a su padre Boecio, los dos hijos fueron nombrados como “co-cónsules” con su padre. Esto ocurrió en el año 522, un año en el que Boecio fue promovido a un cargo significativo ante el mismo Rey Teodorico.

Boecio debió haber impresionado al Rey Teodorico porque el rey pronto instaló a Boecio como su “Maestro de Oficios” (Ministro Principal) en Ravena, la Ciudad en donde el Rey gobernaba. El trabajo de Maestro de Oficios puede que no suene como mucho hoy en día pero era una gran responsabilidad y honor. Boecio era el intermediario entre el Rey Teodorico y cualquier persona que deseara verlo. Boecio era responsable por mantener la disciplina en el palacio, tratar con embajadores foráneos, supervisar el entretenimiento público y mucho más.

Boecio era compatible con el trabajo. Su educación y habilidades en el idioma le permitieron traducir, negociar, y redactar documentos para el rey. La vida era grandiosa para Boecio, ¿verdad? Luego de la trágica muerte de su padre a una edad temprana, Boecio fue adoptado por una maravillosa familia Cristiana. El era inteligente, bien educado y exitoso. Boecio tenía una familia maravillosa, con sus hijos en puestos de notoriedad. Boecio mismo mantuvo la confianza de uno de los hombres más poderosos del mundo. Boecio tenía un trabajo que era de fama, poder y honor. Como si esto no fuera poco, Boecio halló tiempo para escribir y producir algunas obras significativas que aún existen, alrededor de 1500 años después. ¿Quién hubiera dicho que su mundo estaba a punto de estrellarse alrededor de él? Pero, la colisión tendrá que esperar por un momento mientras nosotros consideramos algunos de sus escritos “pre-colisión” tempranos de Boecio.

OBRAS LITERARIAS

A Boecio le encantó estudiar y escribir. El tuvo una preocupación especial en la que mientras la Civilización del Oeste perdía su afinidad al idioma Griego, varias de las obras Griegas de importancia también estaban desapareciendo del conocimiento cultural de sus días. Boecio trabajó duro para tomar viejos clásicos Griegos y traducirlos al Latín añadiendo sus propios comentarios simultáneos mientras lo hizo. Boecio especialmente trabajó duro para asegurar las obras de Aristóteles para el mundo de Occidente. Cuando aún tenía unos veintitantos años y estaba trabajando como cónsul, Boecio escribió en su traducción y comentario sobre las *Categorías* de Aristóteles:

Aunque las obligaciones de mi cargo consular dificultan la consagración de todo mi tiempo libre y total atención a estos estudios, sin embargo

parece apropiado...el instruir a los ciudadanos en el aprendizaje de un tema sobre el cual uno ha quemado las cejas.²

En realidad Boecio planeó traducir al Latín cada obra de Aristóteles, pero como muchos planes bien intencionados, esto nunca se cristalizó. Sin embargo, Boecio hizo un gran progreso en las obras de Aristóteles relacionadas a la lógica.

Boecio produjo una segunda área de escritos seculares adicionalmente a las obras Aristotélicas. Estos libros se centraron en integrar las Matemáticas y Artes Liberales.

Boecio escribió una primera serie sobre aritmética, una segunda serie sobre música, una tercera serie sobre geometría, y probablemente (lo tenemos como referencia pero hoy no contamos con una copia), una obra sobre astronomía.

Para Boecio, estos escritos formaban parte de su visión del mundo Cristiano y de fe. Boecio sintió que las Matemáticas y la lógica eran fundamentales para entender las obras de Dios y al mismo Dios. Boecio creyó que la gente, al entender la naturaleza del mundo, empezaría a captar la naturaleza del Creador divino del mundo.

Adicionalmente a estas obras escolásticas, Boecio produjo varios libros teológicos pertinentes para sus días. Boecio escribió un libro titulado, *Sobre la Fe Católica*. El libro es una aproximación comprensiva a su sistema de creencia. El libro empieza explicando la Trinidad. De ahí, Boecio camina a través de partes pertinentes del Antiguo y Nuevo Testamento, estableciendo los eventos significativos en las acciones de Dios con Israel así como la vida, muerte y resurrección de Cristo. De ahí, Boecio camina a través de momentos significativos de la Historia de la Iglesia desde Pentecostés hasta sus días.³

Estas obras son interesantes por varias razones. Primero, Boecio emplea la lógica en su análisis de la Trinidad. Con la clásica lógica Aristotélica, Boecio busca explicar como Dios debe ser una sustancia y al mismo tiempo, cada una de las tres partes del Altísimo deben ser sustancias separadas. Padre, Hijo y Espíritu Santo son uno y son forma pura. En esta forma, Boecio fue un ejemplo temprano de alguien que buscó reconciliar la fe con la razón. El finaliza *Tractate II* con la exhortación de “examinar con cuidado estas palabras mías, y si es posible, reconciliar la fe con la razón.”

Una segunda área de interés en estas obras gira alrededor de la sección, “*En Contra de Eutiques y Nestorio*.” Si recordamos las lecciones de la Introducción a

² *Comentario de las Categorías de Aristóteles – Commentary on Aristotle’s Categories*, II Praef. (PL 64.201B; cf. S. Lere, *Boethius and dialogue* (Princeton, 1985), 21).

³ ¡Uno puede decir que Boecio escribió y enseñó su versión del siglo 6to de la Introducción a la Biblia e Introducción a la Historia de la Iglesia!

la Historia de la Iglesia sobre la naturaleza de Jesús como humano, podemos recordar los eventos claves incluyendo a Nestorio y su sermón Cristiano en contra de llamar a María, la madre de Jesús, *Theotokos*, o Portadora de Dios. Este fue el sermón que llevó a su excomunión y expulsión como Obispo de Constantinopla. Luego, mientras la saga sobre la humanidad de Jesús continuó, Cirilo de Alejandría empleó la excomunión del monje de Constantinopla Eutiques para convocar a lo que el Papa León etiquetaría más tarde un “Sínodo Ladrón,” a fin de declarar la herejía de Jesús como totalmente Dios pero no totalmente humano en el sentido ortodoxo.

Boecio se aproximó a los puntos de vista de deshumanización de Nestorio y Eutiques desde un punto de vista lógico. Empleando principios básicos de la lógica, Boecio trabajó para explicar que sus puntos de vista no eran consistentes con la honestidad intelectual. Al ir hacia la Edad Media, es Boecio, más que otros, quien establece la fundación para el uso de la lógica para entender no sólo al mundo, sino también los rigores de la teología. Puede que nos sirva bien notar que hasta este momento, las discusiones teológicas frecuentemente tenían la lógica del queso Suizo (muchos agujeros...).

DE REGRESO A LA VIDA DE BOECIO

Ahora, regresamos a la vida próspera y exitosa de Boecio. El estaba en la cima de su juego. El estaba escribiendo material que futuros Papas leerían. El estaba proveyendo traducciones de clásicos Griegos que estaban perpetuando el conocimiento en un mundo limitado. El tenía un éxito excepcional en su carrera y en lo personal. El año era el 523 y la vida era grandiosa.

Luego, la vida de Boecio se vino abajo y lo hizo rápidamente. Su Rey Teodorico estaba teniendo problemas con el Emperador del Oriente. Nosotros dejamos esta historia anteriormente en esta clase con Anastasio siendo el Emperador del Oriente. En el año 518, Justino (quien reinó hasta el año 527) sucedió a Anastasio. Teodorico estaba convencido que Justino estaba tratando de traer abajo a su reino. En este punto, Teodorico tenía más o menos 70 años y era un hombre anciano, especialmente para continuar siendo rey. Teodorico no iba a tomar ningún riesgo.

Entonces, cuando vino el secretario privado del rey y acusó a un senador llamado Albino, Teodorico se preocupó. El senador Albino era un amigo cercano del papa de ese momento (Hormisdas) y ayudó a hacer que las ramas de la iglesia del Oriente y del Occidente tuvieran una relación cercana. Esta relación sufrió un poco con el surgimiento del Arianismo por Teodorico, Odoacro, y varios otros Arianos Godos viviendo en el Oeste. Cuando el Papa y el Senador Albino cerraron la brecha que crecía entre el Este y el Oeste, ellos redoblaron los esfuerzos de las iglesias en el oeste hacia la ortodoxia. Por supuesto, Boecio ya había publicado sobre la ortodoxia de Calcedonia en formas que reafirmaron el

punto de vista erróneo del Este y opuesto al punto de vista Ariano del rey (lo más probable es que el rey no tenía conocimiento de esto cuando él nombró a Boecio para su alto puesto).

Ahora, de regreso a la historia. El secretario del Rey vino y declaró a Teodorico que el Senador Albino escribió comentarios desdeñosos acerca de Teodorico a los oficiales en la corte del Emperador Justino. Sin más que un juicio, el Rey condenó al senador por traición. Boecio se presentó ante el rey en defensa del senador. Los registros de los eventos escritos una generación más tarde establecen lo siguiente, “Luego Boecio el patricio, quien era el Maestro de Oficios, dijo ante la presencia del rey: ‘el cargo de Cipriano [el secretario] es falso. Pero si Albino [el Senador] actuó así, entonces yo y la totalidad del senado actuamos con una sola mente. Es falso, mi Señor rey.’”⁴ Lo que Boecio estaba tratando de decir es, “El secretario está equivocado. El senador no hizo otra cosa distinta de lo que alguien del senado, incluyéndome, no habría hecho.” El rey tomó esto como que Boecio también era culpable de traición, si no era por acción, por lo menos por conspiración. El secretario Cirpiano luego tiene a su posición reforzada por otros que se adelantan a acusar a Boecio de proteger al senador en contra del rey (de manera interesante, cuando termina esta historia, Cipriano es promovido de secretario a Maestro de Oficios, el trabajo que tenía Boecio).

El rey hizo que tanto el senador y Boecio fueran arrestados. La sentencia de muerte es dada a Boecio sin siquiera darle la oportunidad de hablar en defensa propia. En algún momento entre los años 524 y 526, luego de 1 ó 2 años de vivir en la cima del mundo, Boecio es ejecutado.

Fue durante este último período de su vida seguido de su arresto que Boecio escribió su logro supremo, *Consolación de la Filosofía*. Este libro es escrito en una aproximación de diálogo/debate con la Filosofía (como una persona) yendo hacia Boecio para discutir con él su predicamento y lo que significa. El libro está escrito como narrativa, pero también incluye 39 poemas en latín que son brillantes dentro y fuera de ellos mismo. Existen varias traducciones al Inglés pero la versión de Joel Relihan es altamente recomendada.⁵

El tiempo no nos permite un estudio más profundo de su obra pero realmente es una obra de arte y filosofía. Boecio lucha por entender como concordar sus puntos de vista de fe, rectitud, santidad, y su amor por su familia y la vida con su inminente muerte que es ordenada en base a motivos incorrectos. La lucha hace recordar un poco al libro de Job con la Filosofía actuando el rol de los amigos de Job al retar a Boecio a entender los asuntos más allá de su ruina.

Al final, cuando termina el debate, Boecio dice sus últimas palabras:

⁴ Anon. *Vales*, 85.

⁵ Hackett Publishing Company, Inc. (Indianapolis/Cambridge 2001).

Dios también permanece sin cambio, mirando hacia abajo desde lo alto con conocimiento previo de todas las cosas; la eternidad siempre presente de su visión mantiene el ritmo con las futuras cualidades de nuestras acciones, ofreciendo premios a las personas buenas y castigos a los malos. No en vano las esperanzas y oraciones son puestas en Dios; ellas no pueden ayudar pero ser efectivas, proveídas ellas son intachables. De ahí que, todos ustedes: eviten vicios, aprecien las virtudes; eleven sus mentes a esperanzas intachables; extiendan sus humildes oraciones a las alturas majestuosas. A no ser que ustedes quieran ocultar la verdad, hay una gran necesidad impuesta a ustedes – la necesidad de rectitud, dado que ustedes actúan ante los ojos de un juez quien contempla todas las cosas.

PUNTOS PARA LA CASA

¿Qué hacemos con esta lección? Podemos hablar del gran impacto de Boecio en el mundo medieval. Después de todo, Chaucer, Dante e innumerables personas claramente leyeron y tuvieron una gran influencia de las obras de Boecio. Nosotros podemos discutir de una manera similar como es que los hombres de la iglesia de la Edad Media tomaron el llamado de Boecio para emplear la lógica en la teología para producir obras que hacen una diferencia hasta el día de hoy. Podemos mostrar como es que Aquino y otros siguieron este cargo para explicar un gran entendimiento de Dios y de nuestro mundo.

Sin embargo, estoy sugiriendo algunas otras opciones para al casa. Si Dios lo quiere, nuestro trabajo continuo a través de la historia iluminará el valor de Boecio para la civilización y la iglesia. En su lugar, sugiero lecciones simples de su vida:

1. Hasta en la trágica pérdida de un padre, Dios puede traer alegría a nuestra vida. Después de todo, nosotros no oramos meramente a Dios como “Padre Nuestro que estás en los Cielos.” El promete ser el Padre en última instancia. “Padre de los huérfanos y defensor de las viudas es Dios en su morada santa” (Salmos 68:4-6).
2. Cuando las cosas van bien, la vida es buena y Dios está sonriendo, ahí bendice al Señor con los frutos de tu trabajo y glorifícale. Pero, cuando la vida se vuelve sombría y llueven tormentas de injusticia y miseria, aún ahí está Dios, a él le importa, él escucha tus oraciones y él te ama. Su sabiduría está más allá de la tuya. Su visión ve el futuro como si fuera hoy. El te ama y te liberará de tus problemas, ¡de una forma u otra! Por eso, ¡continúa bendiciendo al Señor con los frutos de tu trabajo y glorificándole!

3. Cuando como Cristiano te estás enfrentando a tu muerte, recuerda que hay un Dios que ya la ha conquistado para ti. El espera contigo llevarte a su gloria, en donde no hay lágrimas, en donde no hay noche y en donde vivirás con él por siempre (1 Corintios 15:50-57).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.